

En la isla, un mes adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franquía.
Número suelto DIEZ CÉNTIMOS

El Liberal

Diario democrático de Menorca

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

En la cuarta plana, cada línea de publicación dura 10'00
Rebaja proporcionalizada al número de inserciones.

Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación.

Año 14.

Mahón, lunes, 8 Enero de 1894.

N.º 3.733

SECCIÓN POLÍTICA

La ruina del país

Consumó el gobierno fusionista la gran iniquidad. Desde hoy pueden dar por perdida toda esperanza los agricultores y los industriales españoles, al menos mientras gobernén los partidos monárquicos. Con el *modus vivendi* francés que acaba de establecerse, después de los tratados con Suiza, Suecia, Noruega y los Países Bajos, y de las tarifas que desde el dia 1.º están en vigor para los productos de Alemania, Austria, Dinamarca, Inglaterra e Italia, nuestra naciente industria ha muerto, sin que por ningún lado se vea compensación.

Nosotros queremos tratados de comercio sobre la base *do ut des*, haciendo concesiones á cambio de concesiones, dando ventajas por ventajas, sacrificando si es preciso, y siempre es preciso, algunos intereses particulares en aras del interés general, limitando si es necesario el desarrollo de industrias que sólo pueden vivir á la sombra de un exagerado proteccionismo, á cambio de la prosperidad de la riqueza agrícola y del fomento de las industrias que tengan elementos de vida propia, y el gobierno ha hecho todo lo contrario.

Ya hemos demostrado que en los tratados con Alemania, Austria e Italia hay lesión enormísima para la producción nacional, porque á la vez que asentab golpe terrible á la industria del país, no mejoran en lo que pueda valer un kilogramo de uva á la agricultura patria. Quién diga que á la sombra de aquellos tratados enviaremos vino y otros productos españoles á Italia, Austria y Alemania, no sabe lo que se dice ó falta á la verdad á sabiendas; por eso esos tratados son para el extranjero, pero no para nosotros; por eso con tales tratados acabaremos de perder la última peseta, que irá al bolsillo del mercader alemán, austriaco ó italiano; por eso entre las mil torpezas que debemos á los gobiernos de la monarquía Habsburgo-saguntina, esta torpeza de los tratados es la más funesta para los intereses materiales, como para los morales ha sido la desdichada cuestión de Melilla.

Pero hay algo más grave todavía: el *modus vivendi* con Francia. Ayer regó el cambio de las tarifas mínimas de sus respectivos arance-

les entre ambas naciones; hoy para nuestros productos regirá en Francia la misma tarifa, mientras que para los productos franceses registran las tarifas que hemos concedido á Suiza, Alemania, Austria, etc., etc. ¿Qué nos dan los franceses? Nada, nada, absolutamente nada. ¿Qué les damos nosotros? Todo, todo, absolutamente todo lo que podemos dar.

Y lo que verdaderamente nos desespera es que el gobierno haya cerrado la puerta para conseguir algo de Francia cuando negociemos el tratado definitivo, puesto que no es ni siquiera racional pensar que por lo que hoy damos gratis quiera Francia concedernos mañana misericordiosamente alguna compensación.

El error principal del Sr. Moret ha sido pactar con otras naciones antes que entablar negociaciones con Francia, y el error principal del gobierno es no haber aprovechado la situación de Europa para acercar más y más los intereses políticos y mercantiles de Francia y España, empezando por ese supremo interés que las dos naciones tienen de dominar en África.

Gozad, gozad, monárquicos! La restauración, que no os tra la paz y tranquilidad, como lo demuestran hechos recientes, no sabe defender el honor de la patria y os arruina gloria, honor, paz, todo os lo quita.

Seguid llamando monárquicos!

La sumisión de las kabilas
Para los que creen que la visita al héroe saguntino de los jefes de las kabilas de Melilla ha sido un triunfo, escribe "La Epoca" las siguientes líneas:

"A propósito de la presentación al general Martínez Campos de los jefes de las kabilas, bueno es recordar que estos mismos jefes elevaron una humilde súplica al gobierno español antes de que comenzasen, en octubre último, las obras de Sidi-Guariach, para que se variase algo la posición del fuerte proyectado, súplica de que el señor Moret y el Sr. general López Dominguez hicieron tanto caso, que la enviaron, sin clase alguna de apremio, á la Junta Consultiva, donde, si no se ha devuelto, estará toda vía.

"Creemos que el hecho no lo negará nadie, y él prueba que, para obtener testimonios de respeto y hasta de sumisión de las kabilas,

para nada necesitaba el actual gobierno haber creado la triste, tristísima cuestión de Melilla, enviando allí sin objeto á 23,000 hombres."

Y para mayor escarnio, añadiremos nosotros, el general Martínez Campos ha autorizado á los moros para que entren en la plaza, no se construye el proyectado fuerte de Sidi-Guariach y se restablece la celeberrima aduana mora.

(*El Mercantil Valenciano.*)

SECCIÓN DE NOTICIAS

ORÁN

No tengo bastantes ojos para ver, bastantes oídos para oír, bastantes sentidos para emocionarme y admirar lo que hay en esta África francesa, tan distinta, tan superior al África española. El tránsito de Melilla á Orán es tan brusco, que bien podía compararse al paso rápido e inmediato entre una Cuenca con guarnición de 25.000 hombres y un París tan solo con guardias de la paz. Salir de pronto de aquel lugar inmundo, donde después de tres siglos de dominación no se ha logrado tener ni siquiera agua potable y trasladarse á una ciudad civilizada donde existe hasta ferrocarril para visitar las poblaciones del interior, es una mutación de decoraciones y de asuntos, casi si fuera obra de magia en el teatro.

En el vapor «Rosario» hicimos la travesía que por lo malo y lo sueno y lo movido, nos daba una impresión exacta de lo que será Melilla en tiempo normal, condenada á no comunicarse con España sino cada echo 6 quince días por el vapor «Sevilla», y á no comunicarse con Argelia en igual tiempo sino por el vapor «Rosario».

En esta travesía con moros y judíos, tuvimos además la noción de lo que constituye la vida abigarrada y carnavalera de esta parte de África, en que se juntan todas las religiones, todas las razas, todos los afectos, todas las aspiraciones.

Al doblar la punta de Abd-el-Kader, que formaba en otro tiempo el puerto viejo de Orán, y al doblarla de noche, con mar llana, con temperatura hermosa, sentimos en el ánimo una impresión de frescura... La que nos causaba ver un puerto donde pueden abrigarse muchos buques á pesar de los fuertes vientos, después de haber presenciado durante meses el espectáculo de arracifes inhospitalarios á los que no se puede acercar barco alguno cuando sopla el Levante. Y esa impresión se convirtió en fantástica y poética aparición de una ciudad, al ver las mil luces del puerto reflejarse sobre las aguas tranquilas.

Sólo un incidente turbó nuestras gratas emociones y estuvo á punto de dar al triste con toda nuestra ilusión y amor á aquella bendita tierra africana, redimida por la civilización. Es el caso que llegamos á Orán á las nueve y me-

ve y media de la noche, que la sanidad dio entrada al «Rosario» que atracamos junto á uno de los muelles tan cerca, que podíamos saltar del barco a tierra. Ibanos á verificarlo mi simpático compañero de viaje Soriano y yo, cuando se interpuso un agente de aduanas diciendo:

—Allendez la police.

Esperamos, en efecto, media hora, y una hora y dos, y la policía, entretenida sin duda en mantener el orden en tabernas y casas conciertos durante la noche de Navidad, no vino, por más recordos que se le enviaron y por muchos resplandores y pitidos que dió el vapor.

Otra vez intentamos bajar y otra vez el capitán y el agente de aduanas nos dijeron que tenían tres días de prisión y no sé cuantos cientos de francos de multa si consentían en que desembarcásemos. Por fin, á las once de la noche vi uno un emissario de la ciudad, y cuando creímos que nos iba a poner en francia, oímos estas palabras como sentencia de muerte:

—¡Restez á bordo!

No hubo más remedio que conformarse, aunque jurando y gruñendo, pero todas las protestas eran inútiles y nos resignamos á pasar lo que bien pudiera llamarse la «Pascua del hambre», cuando en toda la cristianidad se comeja pavo, nosotros no teníamos que comer y vista nuestra situación desesperada, nos dedicamos á la rapiña.

Un moro amigo nuestro que venía en el barco, el gran Schalcim, nos dió pan. Un judío, consejero municipal de Nemours, llamado Abraham, nos dió almendras y nueces, y un valenciano habitante de Orán, nos proporcionó agua, que comparada con la de Melilla nos sabía á ámbar y á rosas.

Pero buscamos en un cajón... Allí había queso, mantequilla, salchichón. Aprobé de este último, y cuando iba á partírlo con una navaja, se interpuso airado el judío, de quien era la navaja, diciendo sobresaltado:

—¡Lo prohibe la religión!

Estaba visto, hasta la religión había de ser obstáculo á la satisfacción de nuestra hambre y causa de aquel ayuno y penitencia forzados.

No nos quedaba más recurso que cogieras el pan, que de tan buena voluntad nos ofrecía Schalcim, resultando á la postre que un moro de Melilla, de aquellos á quienes habíamos ido á combatir, nos saciaba el hambre en la noche de Pascua, y que por poco suficiente que fuéramos á los siete los habíamos de encontrar un simbolo en la generosidad del moro y en la tacañería del hebreo y en la policía francesa, obstáculo insuperable del buen orden y régimen de la civilización...

Se hizo por fin de día, y la policía se presentó y nos dejó salir del barco y penetraron á las siete de la mañana en el ansiado y apetecido Orán, que estuvimos codiciando durante una noche asomados á las bordas del «Rosario» en contemplación silenciosa, cual si mirásemos á un fruto prohibido.

No sé qué contar, no sé qué decir de

Orán. Estoy mateado y encantado á la vez de encontrarme en una misma ciudad el «boulevard» Montmartre ó de los Italianos y un barrio de Frajana. El primero donde están los comercios, la vida, las mujeres elegantes y distinguidas; el segundo que lleva el nombre que ya por si revela lo que es, de «village nègre».

Los «boulevards» ¡qué magníficos! El hotel de Ville ¡qué soberbio! Los cafés al aire libre y las tiendas ¡qué encantadoras! Pero sobre todo eso, la impresión que conserva la retina es el «village nègre», donde viven diez ó doce mil moros en verdaderas pocilgas en casas como las de Mazuza ó Benisicar. Allí está el «Morabito» ó Mezquita, allí el templo-choza de los negros, allí los cafés moros, allí el miserable barrio donde se reunen todas las miserias y todas las suciedades de un pueblo que se extingue y que solo se conserva por un milagro de equilibrio social.

Recorrimos la población en coche acompañados del cónsul español, del bondadoso e inteligente valenciano señor Merle, y le abrumamos á preguntas, y nos satisfizo nuestra curiosidad, dándonos razón exacta de cuanto veímos y observamos:

—Qué es aquello—le preguntábamos al pasar por junto á una torre cercana al mar—que parece como una atalaya de Orán sobre las aguas?

—Una torre donde estuvo el marqués de Santa Cruz.

—Qué es aquello—volvimos á interrogar con la impertinencia de un turista—que tiene unas armas cardenales puestas sobre la muralla como llaves de la ciudad?

—Pues un escudo del cardenal Jiménez Cisneros.

—Qué es aquello—insistía, nuestra indiscrección—que se desmorona entre espigueras y muros, pero que parece una incipiente?

—El escudo de Carlos III, durante la reconquista de Orán.

—Y qué es aquello otro—decíamos en no interrumpida pregunta—que da idea de un monumento conmemorativo de un gran hecho?

—Es el monumento de 1732, la toma de Orán por los españoles por segunda vez, después que se había apoderado de la ciudad el bey Mostafa Bon Chelaghem.

—Pero entonces aquella historia pasada, toda es historia de españoles?

—La historia pasada! Y también la historia actual. Orán es una ciudad de 80.000 almas y de ellas 37.000 españolas. Orán es una colonia francesa, cultivada y habitada por españoles, y principalmente por valencianos. Orán es la capital de una vasta extensión de territorio francés que han convertido en verjel los emigrantes de Alicante, de Valencia, de Cartagena, de Almería de Málaga, de cien pueblos más. Orán es un puerto español con guarnición francesa.

Todas esas casas que ustedes ven son de españoles. Todas esas huertas de españoles también. Todas las industrias y comercios de españoles ó de hebreos. Toda la gente que por ahí pasa, ó árabe ó judío ó española. Todo el mundo que no tiene que comer ó que ha cometido una mala acción en nuestro país, aquí se refugia, debidamente documentado. Aquí se refugia y aquí se transforma bajo la severidad de las leyes francesas, bajo el rigorismo de la vigilancia de la policía francesa, bajo la imposibilidad de hacer otra cosa que trabajar para vivir, so pena de expulsión. Y así, Orán y su distrito tienen una

hermosísima vega, pues donde quiera que va el español lleva su genio agricultor, su resistencia á todos los climas su vida curtida al aire y al sol...

—Mas diga usted: Si hoy 37.000 españoles y 10.000 moros y varios miles de judíos, ¿dónde están los franceses? ¿Lo son los zuavos que se reclutan entre los indígenas? ¿Lo son los criados de los hoteles, los limpiabotas, los cocheros, los mozos de cuerda, los cicerone, los vendedores ambulantes? ¿Dónde están, donde están los franceses?

—Si, hay franceses en Orán... Están el prefecto, que es francés, los jueces,

la policía y el clero... Bastaría este diálogo que copiamos, tal y como se cambió entre nosotros, para darnos una triste idea, muy triste de la incapacidad organizadora y dominadora de España que tuvo á Orán y hubo de abandonarlo, que lo reconquistó brevemente y huyó de sus costas, y que por fin ha tenido á ser la población vasalla y subdita de los franceses bajo un derecho que no es el suyo, bajo una bandera que no tiene sus colores, resignándose á sufrir un yugo extremo cuando combate al otro extremo de la costa, allá en Melilla, que no vale un edarme de su sangre...

—Qué tristeza y qué enseñanza! Triste por lo que somos, enseñanza por lo que nunca acabaremos de aprender. La dominación francesa en Orán es de hacer sesenta años escasos, y no obstante son los dueños, los amos, los señores absolutamente respetados y temidos. La dominación española en Melilla es de hace tres siglos, y no es nuestro, nuestro de veras, ni un kilómetro más allá de la plaza.

Bien sé yo que no se puede comparar Orán con Melilla, ni en situación geográfica ni en situación histórica, ni en población indígena. Pero aún teniendo en cuenta todas esas diferencias esenciales, ¿no es maravilla lo que se ha hecho Francia de Argelia en pocos años? Y sobre todo, ¿no es maravilla que los españoles abandonáramos á Orán, donde se pueden hacer tantas cosas, y que sin embargo conservemos á Melilla, donde difícilmente se puede hacer cosa alguna?

Ecos políticos

Hay quien supone que el perón del señor Sagasta es un hueso muy duro de roer para los españoles, pues á él se debe el aplazamiento de todo, incluso el de la apertura de las Cortes, que serán citadas para mediados de febrero, si Dios quiere y el perón va mejor.

Nos hablaba el papel que va á jugar en lo porvenir ese hueso del Sr. Sagasta.

Antes eran los fletones y los ataques de bilis del jefe del fusionismo, los que aplazaban los asuntos. ¿Había una interrelación grave á que contestar? Pues ante de bilis al canto, y aplazamiento. ¿Se presentaba una cuestión difícil? Pues un fletón... y á la cama.

De esto se ha abusado mucho y ahora entra en escena el perón. Así que los republicanos, ó Canovas, ó los carlistas sueltan la lengua contra los tratados, ó contra los tributos, ó contra lo de Melilla, el Sr. Sagasta echará mano de la muerte y trasteará á todo el mundo diciendo: ¡Pero no ven Vds. que estoy cojo!

Esto es lo que nos espera con el nuevo recurso que, dolorosamente, eso sí, se le ha presentado á D. Práxedes.

Tenemos poroné para rato.

En Melilla no ha habido guerra, y los ministeriales nos están convenciendo de que esto es un bien para el país. Convencer es...

Pero la guerra que no hemos tenido en plaza africana la hemos tenido en el Ayuntamiento de Málaga.

Al tomar posesión de su cargo los nuevos concejales (íbamos á decir los nuevos rifleños), una vez terminado el acto, hubo discusión, insultos, palos y interrazos, quedando convertida la sala en la batalla de Tetuán. Salieron algunos concejales heridos y otros contusos, y la benemerita tuvo que intervenir antes que de aquellos levantiscos ediles quedasen los rabos.

—Bien empieza el año en Málaga! Las Casas Consistoriales se van a convertir en un fuerte de Sidi Guariaix en los primeros días de octubre!

Será cuestión de enviar correspondencia á la ciudad andaluza?

—El Correo dice que se acuerda de un modo franco la mayoría del Sr. Sagasta. Hoy ha podido andar bastante rato sin ayuda ni apoyo alguno.

—(Sin apoyo alguno!) Será la primera vez desde esta última etapa de su gobierno.

—Leemos:

Como de costumbre, por ser hoy el primer día del año, se han cruzado entre los soberanos y jefes de Estado entusiastas felicitaciones. La reina regente las ha recibido muy expresivas, especialmente de los emperadores de Austria y de Alemania.

Suponemos que también la de Inglaterra será muy expresiva.

Los moros han asesinado en Larache al doctor español Alcazar.

Aún no asomos... y ya pringamos.

Dice un periódico:

A propósito de la presentación al general Martínez Campos de los jefes de las kabilas, bueno es recordar que estos mismos jefes elevaron una humilde súplica al Gobierno español antes de que comenzasen, en octubre último, las obras de Sidi-Aguriach, para que se variase algo la posición del fuerte proyectado, súplicando que el Sr. Moret vié el señor general Lopez Dominguez hicieran tanto caso, que la enviaran, sin clase alguna de apremio, á la Junta Consultativa, donde, sino se ha devuelto, estará todavía.

Creemos que el hecho no le negará nada, y él prueba que, para obtener testimonios de respeto y hasta de sumisión de las kabilas, para poder necesitaba el actual Gobierno haber creado la triste, trágica cuestión de Melilla, enviando allí sin objeto á 23.000 hombres.

Los comentarios... al lector.

Los cuchillos bayoneta de los fusiles Mauser que compró el Gobierno, tienen grabado en la hoja un gorro frigio.

La cosa tiene su explicación por haber estado destinados esos fusiles á uso de los Repúblicas del Sur de América.

Quién sabe si eso será además un presentimiento!

EXTRANJERO

Lisboa 29.—La prensa entera protesta contra la censura telegráfica establecida por el gobierno con motivo de la última crisis parcial.

Todos los telegramas para el extranjero fueron suprimidos en su totalidad, resultando Portugal incomunicado con lo restante del mundo.

Opinan los periódicos que constituye esta medida una violación de los arts. 7.º y 8.º del convenio telegráfico internacional de San Petersburgo de 10-22 de julio de 1875, no habiéndose producido

otro abuso de la misma índole sino recientemente en el Brasil.

Berlín 29.—Aunque haya todavía motivos para dudar de del éxito de las negociaciones comerciales con Rusia, dice se en los círculos oficiales que en el caso de llegar á un acuerdo, las tarifas convenientes no regirían más que hasta 1.º de enero de 1895.

Nueva York 29.—El New York Herald publica un telegrama de Montevideo anunciando la publicación de un nuevo manifiesto del almirante Saldanha de Gama el pueblo brasileño.

En dicho documento afirma el almirante que es errónea la interpretación que por parte de algunos se ha dado á su precedente proclama.

No abriga ningún propósito formal de restablecer la monarquía, sino quiere tan sólo que la nación tenga ocasión de decidir libremente con su voto fuera de toda coacción, el régimen político que ha de seguir el Brasil.

Créese que la situación, de los insurrectos se va debilitando.

Venecia 30.—En la noche última estalló un violento incendio en el arsenal de esta ciudad.

El fuego tomó grande incremento desde los primeros instantes, destruyendo por completo las dependencias de la dirección de Artillería.

Las pérdidas materiales son de alguna consideración.

No se tiene noticia de que hayan ocurrido desgracias personales.

San Petersburgo 30.—La noticia de que el gobierno búlgaro, de acuerdo con la Cámara, ha decidido levantar una estatua al czar Alejandro I en la capital del principado ha producido buena impresión.

Se supone que esta manifestación pública de la gratitud del pueblo libertado por Rusia hacia el emperador que le suscitó su nacionalidad, contribuirá á disminuir la tensión que desde hace años existía entre ambos gobiernos.

MAHÓN

Copiamos de la Gaceta de Obras Públicas, correspondiente al 31 de Diciembre:

“Mientras en Pontevedra se piensa en dejar el alumbrado eléctrico, porque resulta muy caro, en Lugo se está tratando de instalarlo.”

Perotárá va á hacerse en condiciones diferentes, pues se piensa utilizar un salto de dos metros y medio sobre el Miño, adoptando las necesarias precauciones para que aun en casos de grandes crecidas ó estiajas no falte nunca la fuerza necesaria para sostener el alumbrado.

Dicha potencia ejercerá su acción por intermedio de un eje de transmisión sobre los dinamos á corrientes alternativas, sistema Siemens y Halske, á excitación separada que producirán 33.000 wats cada una á la tensión de 1.500 volts.

Aprobado por el Ayuntamiento y un jurado técnico el proyecto de instalación, han comenzado ya las obras en la aceña Castro Romay de la parroquia de Samasas, á fin de utilizar el río cuatro metros cúbicos de agua por segundo.

El concesionario, D. Eduardo Ramos, tiene contratado todo el

Ayuntamiento de Mahón

La Comisión de Policía urbana de este Ayuntamiento, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Juan J. Rodríguez, primer teniente de alcalde, Calle de Isabel 2.^a, 46. Encargado de los Paseos y arboreado.

Vocal, D. Gabriel Fiaquer Saurina, Moreras 2.^a. Id. del sombrado y serenos.

Id.—José Ponsell Carreras, Comercio, 23.^a Id. de aceras y empedrados.

Id.—Juan Barceló Olives, Ciudadela 3. Id. de los carros de limpieza.

Id.—Pedro Pons Seguí, Isabel 2.^a, 48. Id. del Matadero.

Id.—Guillermo Fábregues Maspoch, Plaza Príncipe 9.—Id. de los mercados y tiendas.

Id.—Bernardino Pons Hernandez, Castillo 116.—Id. de las Fuentes, cañerías y alcantarillas.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.—Mahón 4 Enero de 1894.—El Alcalde Presidente, Sebastián Vinent.

Policía Urbana.

Los cuatro Tenientes de Alcalde que corresponden á dicho ayuntamiento están encargados respectivamente de los cuatro distritos en que se halla dividido este término municipal, á saber:

Primer distrito, á cargo del primer teniente D. Juan J. Rodríguez Fernández, comprende los barrios 1.^o, 2.^o, 3.^o, 4.^o y 5.^o.

Barrio 1.^o—Plaza Constitución, calle Nueva, Angel, P. Vieja, P. Retiro, calle Santo Cristo, Arco, Puente Castillo, Cosquista, Alonso III y Portal de Mar.

Barrio 2.^o—Calle Isabel II, San Roque, Iglesia, Hannover, Rosario, Buenavie, Alba, Alavor.

Barrio 3.^o—Calle Rector, San Jaime, San Gerónimo, San Antonio, Plaza San Francisco, calle Frailes.

Barrio 4.^o—Calle Prieto y Caules, Andreu, Cardona y Orfila.

Barrio 5.^o—Calle Sol, Alameda, Mercadal, Santa Escolástica, Montañés, Santa Victoria, Ciudela, San Clemente.

Segundo distrito, á cargo del segundo teniente D. Francisco Mórrillo Seguí, comprende los barrios 6.^o, 8.^o, 9.^o, 10 y 15, que constan de las calles siguientes:

Barrio 6.^o—Cifuentes, Ramis.

Barrio 7.^o—P. Esplanada, Pino, Vassallo, Molino, Carretera de San Luis.

Barrio 8.^o—Moreras, Bastión, San Bartolomé, Luna, San Alberto.

Barrio 9.^o—San José, San Jorge, Cos. Estrella.

Barrio 10.—Deyá, P. Arravaleta, San Gabriel, Gracia.

Barrio 15.—Infanta, S. Lorenzo, San Luis Gonzaga, S. Cirilo, Ramírez, Campamento, S. Manuel, S. Andrés y Fernando.

Tercer distrito, á cargo del tercer teniente D. Juan Comellas Goñalons, comprende las Compañías rurales de Mahón, Pueblo de San Luis, aldea de

San Clemente, y sus respectivas compañías.

Cuarto distrito á cargo del cuarto teniente D. Jaime Huguet Sintes, comprende los barrios 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17 que constan de las calles siguientes:

Barrio 11.—Calles Arravaleta, Pescadores, Norte, Anunciavay, S. Fernando, Comercio, Orfila, Plazas, Pescadería, Carmen, Claustro, Príncipe.

Barrio 12.—Plazas Miranda, S. Roque, calles Concepción, S. Sebastián, S. Nicolás, Sta. Ana, Sta. Teresa, Sta. Catalina, Sta. Rosa, Sta. Cecilia y Bellavista.

Barrio 13.—Calles Carmen, Sta. Eulalia, S. Elías, S. Guillermo y S. Carlos.

Barrio 14.—Calles Castillo, Reina Plaza, S. Juan y S. Pablo.

Barrios 16 y 17.—Calle Mariga, Rambla Abundancia, Cuesta Vieja, Andén Poniente, Andén Levante, Calahorra, Arsenal, Hospital militar, Lazarero y Fortaleza Isabel II.

Lo que se anuncia para conocimiento del público, Mahón 3 Enero 1894.—El Alcalde-Presidente, Sebastián Vinent.

PLATERÍA**JUAN TUDURÍ**

Plaza del Carmen

PRECIOS NUNCA VISTOS

Cubiertos para sopa y cucharones. Plata de 900 milésimas.

Se venden por su peso en monedas de plata corrientes.

Mínimo que se vende á este precio: DOS CUBIERTOS ó UN CUCHARÓN

Centro General de Negocios

Esta Sociedad abona desde hoy los intereses devengados hasta 31 de diciembre próximo pasado por los depósitos constituidos antes de 1.^o de Octubre último. Mahón 1.^o de Enero de 1894.—Goñalons, Carreras y C.

LA CATALANA**Compañía de seguros contra incendios y explosiones de Gas**

AUTORIZADA POR REAL DECRETO DE 25 AGOSTO DE 1865

Única en su clase, domiciliada en Barcelona, Dormitorio de S. Francisco, 5. PRINCIPAL (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

Capitales asegurados: Ptas. 1.913.542.627'90

DIRECTOR-GERENTE: Sr. D. Fernando de Delas, ex-Diputado a Cortes, abogado y propietario.

Esta Compañía cuenta por si sola en la isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase.

Capital social 20.000.000 de reales

La Compañía ha satisfecho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de

4.195.868'86 pesetas

SUB-DIRECTOR EN MENORCA: D. Pascual José Hernandez, Arravaleta, 3, Mahón.

Farmacia del Dr. D. José Casasa, Jaime I, 2, Barcelona.

Consulta de 11 a 1 ó por escrito.

**Pildoras orientales
DEL DR. CASASA**

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Pildoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo género de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todos las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, del estomago, histéricas, gota, herpes,

dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA compuesto por el DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FAR-

Banco de Mahón

ADMINISTRACIÓN SUBALTERNA DE LA COMPAÑIA ARRENDATARIA DE TABACOS.

Desde hoy, y por todo el mes de Enero actual, pueden presentarse al canje en la expendeduría n.º 1, situada en la calle de la Arravaleta, los efectos timbrados que caducan en 31 Diciembre último, á saber:

Papel timbrado común, clases 1.^a a 14.^a excepto el de oficio para tribunales.

Id. judicial, clases 7.^a a 13.^a inclusive. Pagarés de Bienes nacionales.

Papel de Pagos al Estado. Contratos de inquilinato.

Timbres móviles y Especiales móviles.

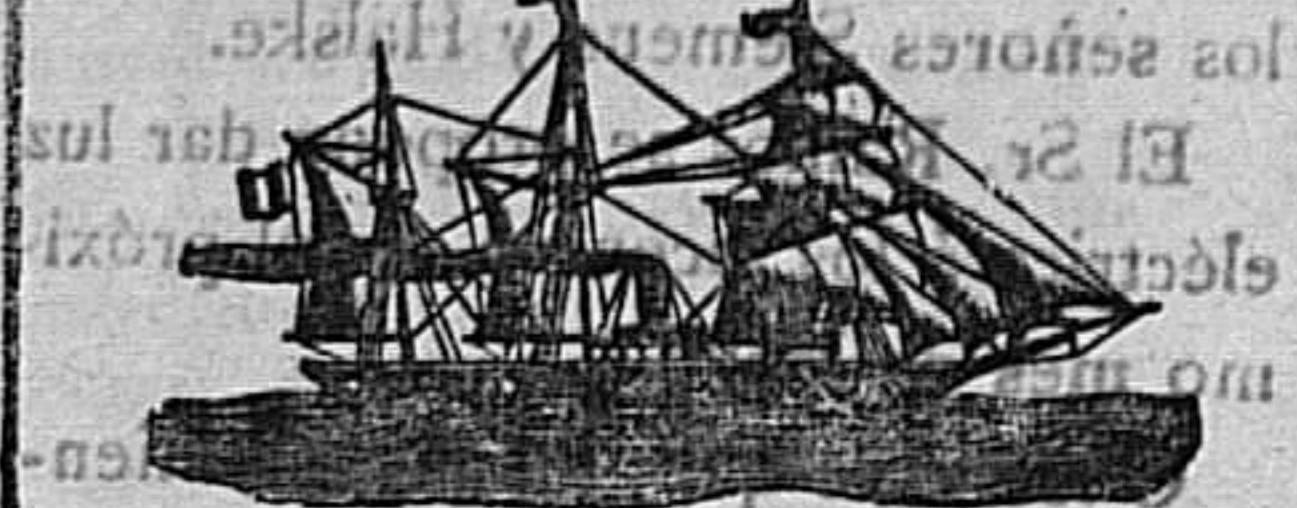
Mahón 1.^o Enero 1894.—Por el Banco de Mahón, el Vice-Gerente, Antonio Pons Olives.

Y PLATINUMS**Compañía de Navegación**

En cumplimiento de lo que previenen los Estatutos, se convoca á los Sres. accionistas á Junta General Ordinaria para el domingo 28 del corriente, á las once de la mañana, en el domicilio de la Sociedad, calle del Angel n.º 10.

Mahón 1.^o Enero de 1894.—P. A. de la Junta, el Srio. Miguel Llambias.

V. B.—El Presidente, J. Sturla y Sa-

**Sociedad Mahonesa de Vapores
Para Alcudia y Barcelona**

Saldrá el Domingo próximo 14 del actual á las 8 de la mañana el vapor españo-

lo al mando del capitán D. Tito Ginart, ad-

mitiendo carga y pasajeros.

Despacho, Infanta 24

PIANO

Se alquila uno
Castillo 78

CALENDARIO**LA ISLA DE MENORCA
1894**

Véndese á diez céntimos el ejemplar
en la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Nueva, 25.

En venta

Lo están las casas de la calle de San Sebastián números 43—45—47—49 que dán de alquiler anual 288 ptas. y se darán por la cantidad de 4000 ptas.

Para informes dirigirse á la calle de Gracia n.º 129.

Se imprimen tintas
y toda clase de efectos
de escritorio.

Véndense en Mahón en
la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Nueva, 25.

**Tarjetas
DE VISITA**

Se imprimen con esmero
y elegancia y de varia
clases y tamaños en
la imprenta de E. Fa-

bregues, fundada en 1850.

Sobre de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos

Imprenta de Bernardo Fábregues,

San José, 69. Oficina 5.

Despacho: Nueva, 25.

Precio de 35 céntimos